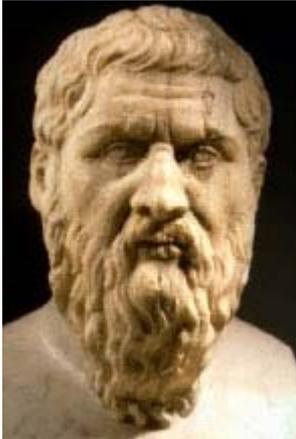


La Teoría de las Ideas en Platón y su dimensión Antropológica y Social

<i>1. Biografía de Platón</i>	2
<i>2.- Índice de la evolución de las obras y de la Teoría de la Ideas.</i>	3
2.1. Índice de la construcción de la teoría de las Ideas	5
<i>3. La Teoría de las Ideas</i>	6
3.1. El Significado de la Idea en la teoría platónica.	6
3.2. La oposición Mundo Inteligible / Mundo Sensible	7
3.3. Jerarquía de las Ideas	8
3.4. Relación del ámbito inteligible y del ámbito opinable	8
3.5. Revisión de la teoría de las Ideas: El Parménides, el Sofista y Teeteto	9
3.6. El Conocimiento de la Idea: Reminiscencia, Dialéctica y División	12
<i>4.- La Antropología Platónica</i>	16
<i>5. La Sociedad</i>	17
<i>6. La teoría del Amor Platónico</i>	19
<i>7.- El Problema de la Naturaleza en Platón</i>	20
<i>Apéndice: Fedón 74a-83d</i>	22
<i>Desarrollo</i>	22
<i>Pasaje del Fedón a preparar para la PAU</i>	23

1. Biografía de Platón



Aristocles, verdadero nombre de Platón, nació en Atenas en el 427 a. de C. Su familia, de origen aristocrático, se decía emparentada con Codro, el último de los reyes de Atenas y por línea materna, con Critias (uno de los treinta tiranos) y Cármides. Antes de entablar relación con Sócrates, su maestro, el joven Platón dedicaba su tiempo a la poesía.

A partir del año 407 a.de C. vemos a Platón frecuentando el círculo socrático, en el que se mantendrá durante ocho años siguiendo sus enseñanzas.

En el 399 Sócrates es condenado por el Tribunal de los Quinientos a beber la cicuta. Platón no asistirá a los últimos momentos de su maestro.

Después, temiendo represalias sobre los seguidores de Sócrates y también por estar emparentado con los Treinta Tiranos, Platón viaja a Megara, encontrándose con Euclides el megárico.

Empezará una época viajera para el filósofo, que irá a Egipto y a la Cirenaica, donde probablemente entabla relación con Aristipo de Cirene y el matemático Teodoro. Marcha después al sur de Italia , donde entra en contacto con la comunidad pitagórica y, en especial, con Arquitas de Tarento. El pitagorismo tendrá una enorme influencia en la filosofía de Platón.

En el 388 el filósofo viaja a Sicilia invitado por el tirano Dionisio I. Platón intenta influir en sus ideas políticas y filosóficas con la esperanza de poner en marcha su ideal de ciudad. Sin embargo, las susceptibilidades que despierta en Dionisio terminan por desterrarle de Siracusa.

En el camino de vuelta a Atenas, una tradición supone que Platón es capturado en Egina y vendido como esclavo por unos piratas o, según otras fuentes, por órdenes del mismo Dionisio. Es comprado por el cirenaico Anniceris, que le pone en libertad. Después de este hecho insólito, Platón vuelve a Atenas donde funda la primera gran escuela (o universidad) de la antigüedad: **La Academia**. Allí impartirá sus clases y se rodeará de discípulos en una especie de comunidad que tiene bastantes similitudes con las establecidas por los pitagóricos.

En el 367 muere Dionisio I y le sucede su hijo, Dionisio II, que volverá a llamar a Platón. Viaja pues, de nuevo a Sicilia, entablando una gran amistad con Dión, cuñado del anterior tirano e intenta de nuevo que el tirano aplique en su ciudad su ideal político de ciudad, pero las tensiones no se hacen esperar y Dionisio destierra a Platón y a Dión de la ciudad. El filósofo vuelve a Atenas, donde continua su labor docente y creadora hasta que en el año 361 es invitado una vez más por Dionisio II. Ya en Siracusa vuelven a surgir desavenencias entre los ideales de Platón y la política del tirano. Este último termina por retenerle obligatoriamente hasta que Platón es liberado con la intervención de Arquitas.

De vuelta en Atenas, redacta sus últimas obras, algunas de las cuales presentan cierto pesimismo. Platón muere en el año 347 a. de C. Su sobrino Espeusipo le sucederá en la dirección de la Academia.

2.- Índice de la evolución de las obras y de la Teoría de la Ideas.

1. Diálogos Socráticos o de Juventud (399-389 a.C.)

Describen las enseñanzas socráticas y el tema fundamental de investigación es la virtud.

- Apología de Sócrates
- Critón: Sobre los poderes cívicos
- Laques: sobre el valor
- Cármides: sobre la templanza.
- Lisis: sobre la Amistad
- Eutrifón: sobre la Piedad
- Ion: sobre la poesía como don divino.
- Protágoras: ¿Puede enseñarse la virtud?

2. Diálogos de Transición (388-385 a.C.)

- Viaje a Italia: Contacto con Pitagóricos en la escuela de Arquitas de Tarento.
- Primer viaje a la Magna Grecia: intento de poner en práctica sus ideas políticas en la Tiranía de Dionisio en Siracusa.
- Vuelta a Atenas: Funda la Academia.

- Problemas políticos (Instauración del régimen de los treinta Tiranos).
- Enfrentamiento entre Sócrates y los Sofistas.
- Primeros esbozos de la teoría de las Ideas.

- Gorgias: Sobre la Retórica y la Justicia. Crítica de la Democracia
- Menón: Posibilidad de enseñar la virtud.
Inmortalidad del Alma.
Teoría de la Reminiscencia.
- Crátilo: El significado de las palabras.
Oposición *nomos* (ley convencional de los hombres) / *physis* (naturaleza).
Aparece la teoría de las Ideas.
- Hippias Mayor: sobre la belleza.
- Hippias Menor: Sobre la Verdad y la Mentira.
- Eutidemo: sobre la Erística¹ sofista.
- Menéxeno: parodia sobre las oraciones fúnebres.

¹ Erística: Método de enseñanza de la retórica y la argumentación que consiste en exponer y defender una tesis y la contraria.

3.- Diálogos de Madurez (385-370 a.C.)

Platón permanece en Atenas impartiendo clases en la Academia.

- Teoría de las Ideas
- Teoría del Estado.
- Mitos platónicos

- El Banquete: Teoría del Amor
Teoría de las Ideas.
- Fedón: Inmortalidad del Alma.
sobre la Filosofía.
- La República: Teoría del Estado.
Exposición sistemática de la filosofía platónica.
- Fedro: El Amor, la Belleza y el Alma.

4. Diálogos Críticos (369-362 a.C)

2º viaje a la Magna Grecia, esta vez llamado por Dionisio II con la misma intención de poner en práctica sus ideas políticas. Nuevo fracaso.

- Diálogos críticos con su obra anterior.
- Predominancia de problemas lógicos.
- Sócrates deja de ser el personaje principal.

- Párménides: Crítica a la teoría de las Ideas.
Desarrollo lógico.
- Teeteto: búsqueda infructuosa del conocimiento.
- El Sofista: sobre la ciencia. {
- El Político: sobre la política { Desarrollo del método de la División

5. Últimos Diálogos (361-347 a.C.)

3er viaje a Siracusa. Nuevo fracaso.

- Temas de Cosmología e Historia
- Influencia pitagórica.

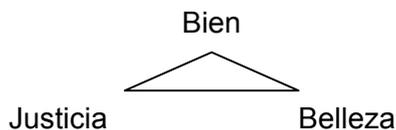
- Filebo: sobre el placer y el bien.
- Timeo: Cosmología e historia proyectada en el futuro.
- Critias: Descripción de la Atenas primitiva (inconcluso).
- Las Leyes: sobre la Ciudad Ideal.

2.1. Índice de la construcción de la teoría de las Ideas

- **Hipias Mayor:** La Belleza pasa de ser una abstracción mental una realidad ontológica.
- **Crátilo:** Contraposición de dos mundos: Mundo sensible/Mundo Inteligible.
- **Banquete:** Aplica a la Belleza en sí las características de las ideas:
 - Subsistente
 - Transcendente
 - Eterna
 - Inmutable
 - Autosuficiente
 - Simple
 - Incorporea
 - Divina
 - Modelo

Aparecen las nociones de imitación y participación.

- **Fedón:**
 - Uso del vocablo *eidos*
 - Además de las ideas del Bien y Belleza, aparecen las siguientes: Justicia, Santidad, Grande, Pequeño, Igual y Desigual.
 - Argumentos para la prueba de la existencia del mundo de las Ideas:
 - Reminiscencia
 - La existencia de la Ciencia
 - Se Esboza la primacía del Bien.
- **República:**
 - Ordenación Jerárquica de las Ideas.



- **Fedro:** Relación entre el mundo de las ideas y el mundo sensible por imitación
- **Teeteto:** La idea como lo que permite y posibilita la ciencia. Sin Ideas no hay ciencia.
- **Parménides:** Las relaciones entre mundos y sus problemas. Revisión de las teorías de la participación y de la imitación.
- **Sofista:** Articulación y comprensión de la teoría de la participación.

3. La Teoría de las Ideas

La teoría de las Ideas constituye el centro fundamental de la filosofía platónica. Como ha quedado expuesto en el punto anterior, Platón la elabora, la revisa, la analiza a lo largo de toda su vida filosófica. Como el resto de la filosofía platónica es una teoría en evolución fruto en gran medida de cómo piensa Platón la filosofía como una actividad dialógica, en un intercambio constante de argumentos y conversaciones con sus coetáneos. De estos diálogos obtenemos una filosofía viva que se revisa cada vez que Platón confronta sus opiniones con sus interlocutores. Pero, a la vez, la teoría de las Ideas se va a convertir en un ideal de vida sobre el que cabe articular un pensamiento y una acción política, una organización del estado, un ideario pedagógico, en definitiva, una manera de vivir. A la vez conforma y define lo que debe ser la ciencia y el modo en que debe alcanzarse la verdad, llegando este modelo de ciencia y la concepción del mundo que conlleva hasta nuestros días.

3.1. El Significado de la Idea en la teoría platónica.

εἶδος (*eidos*), idea, deriva del verbo ἰδεῖν (*idein*) que significa ver. Antes de la filosofía platónica se empleaba para designar a la forma visible de las cosas. Después por traslación pasó a significar la forma interior, la naturaleza o esencia de las cosas. Así lo emplea ya Demócrito donde el *átomo* viene designado con el nombre de idea. Platón retoma esta acepción y ahora por idea se refiere a la naturaleza o ser de las cosas, que aparece en el ámbito inteligible.

Sin embargo, encontramos un proceso evolutivo hasta convertir a la idea en la verdadera realidad absoluta.

En los diálogos juveniles Platón piensa la idea como un *patrón supraindividual*. No piensa, por lo tanto, que sean divinas y pocas veces afirma que sean la verdadera realidad, οὐσία (*ousia*).

Como patrón supraindividual entiende lo común a todas las mismas cosas de una clase y de ahí la insistencia de Sócrates en no aceptar como definición general de un término la presentación de instancias particulares o concretas de la clase.

Por ejemplo:

- En el Menón, Sócrates rechaza todos los intentos de definición de virtud que da Menón enumerando cosas o actos virtuosos: La capacidad para el mando, deseo de lo bello, el poder procurarse bienes, etc.
- En Laques: Valentía es permanecer en el puesto enfrentándose al enemigo sin huir.
- En Eutidemo: Piadoso es lo que hago ahora.
- En Hippias Mayor: Bello es una virgen bella.

Platón lo que busca en sus definiciones es poder responder a la pregunta: ¿Qué es lo mismo en todos esos casos? Es decir, lo común a todas las instancias particulares. Pero esto no es una característica que esté presente efectivamente en cada una de las cosas particulares.

Alguna interpretación sugiere que, en esta época, las ideas son *ideales éticos*, es decir, aquel patrón supraindividual podría reunirse en el concepto de virtud, ἀρετή (*areté*), cuyas caras serían la justicia, la piedad, el valor, etc. No existiendo por ahora ninguna reflexión sobre el estatus ontológico de la idea, la convicción en lo absoluto podría hacernos pensar la Idea como un *ejemplar, un modelo en la esfera ética*, que sería la causa de que los actos fueran virtuosos.

En relación con esto, podría interpretarse la idea platónica de este periodo

como un *paradigma del lenguaje correcto*, lo que colocaría a Platón en una línea cercana, pero enfrentada, con lo sofistas, que basaban su relativismo en los usos arbitrarios del lenguaje. Pero, en cualquier caso, la idea sería un paradigma del lenguaje correcto porque antes lo es de la conducta moral. Esta relación pone en evidencia que para Platón existe un lenguaje correcto que es precisamente aquel que atiende a la realidad.

Ya en el Menón encontramos el paso fundamental que va a caracterizar la teoría de la ideas platónica, en la que la idea se convierte en la verdadera realidad.

Cuando en el Menón se formula la pregunta de ¿cómo se conoce la virtud en sí, lo bello en sí, etc.? Platón comprende que debe aceptar objetos de conocimiento que tengan una entidad distinta a las cosas sensibles particulares.

Si la mayoría de la gente conoce lo bello por el conocimiento de cosas bellas, y si a éstas accedemos mediante el conocimiento de los sentidos. A los objetos en sí sólo podremos acceder mediante la inteligencia (*nous*), pues los sentidos sólo permiten tomar contacto con instancias particulares.

Luego, los objetos del conocimiento deben existir, puesto que no es posible conocer lo que no es, pero no pueden tener la misma entidad que las cosas sensibles pues aquellos deben ser permanentes e idénticos a sí mismos y éstas son cambiantes y diversas. A la mayor claridad de los objetos inteligibles corresponde una superioridad ontológica. En este punto la idea es:

- Lo que es realmente.
- Lo que es plenamente
- La realidad o esencia, οὐσία (*ousia*).

- La idea platónica es la esencia ontológica y no el concepto lógico.
- Son realidad absolutas y por ello el conocimiento si quiere ser verdadero debe basarse en la comunidad de la permanencia (Crátilo, Teeteto).
- Son realidades inmutables en contra del pensamiento de Heráclito. Permanecen idénticas a sí mismas y ajenas al movimiento o al cambio. Lo que cambia son las cosas, no las ideas (Fedón).
- La Ideas son entonces el ser en sentido pleno, la única realidad. En este sentido se recupera a Parménides y se establece una relación entre el heracliteísmo y el eleatismo. Asignando al mundo sensible de las cosas particulares los caracteres del heracliteísmo y al mundo inteligible los del parmenismo. Pero, eso sí, quedando separado en un *dualismo* inevitable.

3.2. La oposición Mundo Inteligible / Mundo Sensible

La idea como realidad eterna y transcendente produce un dualismo entre el mundo sensible y el mundo de las ideas.

La realidad de los objetos "opinables" no es negada, pero sí devaluada. Se hallan en un ámbito intermedio entre el ser y el no-ser, entre la realidad y la nada: son lo que se genera y lo que deviene y nunca alcanza a ser verdaderamente. Por eso mejor que el nombre de realidad merecen el de '*devenir*' o '*génesis*'.

Lo que no queda claro en la teoría platónica es si existen dos mundo distintos, uno para los objetos inteligibles y otro para los opinables.

- En *la República* Platón contrasta un ámbito inteligible (*noéton tópon*) con uno opinable u visible (*alegoría de la línea*).
- En *el Fedro* menciona un ámbito supracelstial (*hyperouránion tópon*) como morada de "la realidad que realmente es", pero lo hace dentro de un mito.
- En *el Fedón*, también dentro de un mito, dice que el hombre ha adquirido el

conocimiento de las ideas antes de nacer, cuando aún no poseía un cuerpo.

- En *la República*, en cambio, en el proceso de desmitologización de la caverna Platón obliga al filósofo, que ha accedido al ámbito inteligible y ha contemplado la idea del Bien, a descender al mundo sensible y poner en práctica el conocimiento adquirido.

3.3. Jerarquía de las Ideas

En la República usando una alegoría con el sol (506e), Platón nos habla de la estructura y ordenación del mundo de la Ideas. En la Alegoría del Sol presenta una jerarquía de las Ideas. Así:

Las cosas múltiples son vistas, la Ideas pensadas. Lo que es el Sol en el ámbito visible respecto a la vista y a lo que se ve, es la Idea del Bien en el ámbito inteligible respecto al intelecto (*nous*) y a lo que se entiende, o sea, las Ideas.

Así como el sol aporta a las cosas visibles la propiedad de ser vistas y también su vida, así la idea del Bien confiere a las Ideas el poder de ser conocidas y de existir y su esencia (*ousía*), aunque ella misma no es esencia, sino que -afirma- está más allá. Presentando entonces a la idea del Bien como causa de todo conocer y de todo ser.

Al ser el Bien la fuente de todas las ideas y éstas de todos los objetos de la naturaleza y los fabricados por el hombre, se confiere una dimensión ética a todo el devenir, que adquiere así un signo marcadamente teleológico. Así la idea del Bien, que hasta ahora sólo había tenido carácter moral, pasa a ostentar una posición metafísica privilegiada:

- "Lo bueno común a todas las cosas"
- "Lo bueno y necesario que en verdad conecta y conserva todo" (Fedón).

¿En qué sentido el Bien confiere a las Ideas el ser y la esencia? La idea del Bien significa fuente de perfección de las demás Ideas. Gracias a ella las Ideas son Ideas, existen como tales y son lo perfecto en cada caso, aquello a lo cual aspiran las cosas particulares.

3.4. Relación del ámbito inteligible y del ámbito opinable

Si efectivamente esta distinción entre dos mundos, el de las ideas y el del devenir, es real, ¿cómo explica Platón la relación entre ellos? Para explicar la relación existente entre los dos mundos Platón elabora dos teorías:

La teoría de la participación y la teoría de la mimesis o imitación.

- (1) La **participación** expresa la presencia de algún modo de la idea en la cosa, acentuando el momento de la unión o presencia de la idea en la cosa, la cual es pensada a la luz de la idea.

Esta teoría contiene tres ideas fundamentales:

- (a) Existe un principio supremo y universal que está a la base de todas las cosas.
- (b) Todas las cosas participan del principio y en función de él guardan entre sí una relación de semejanza porque son semejantes al principio.

- (c) Las cosas participan del mismo principio, pero su participación es diversa y ello permite establecer diferencias entre sí. De este modo Platón da cuenta de la multiplicidad de las cosas de un mismo género.
- (2) La **mímesis o imitación**, al contrario, acentúa la transcendencia de la idea. Porque cuando Platón dice que el ámbito sensible es copia de la idea apunta al hecho de la separación entre idea y cosa.

De esta manera, entendemos o bien que la idea participa en algún grado en la cosa concediéndole su determinada manera de ser, o bien la cosa imita a la idea, en una copia imperfecta. Ambas teorías serán revisadas y analizadas con detalle en el Parménides, en donde parecen llegar a un camino sin salida.

3.5. Revisión de la teoría de las Ideas: El Parménides, el Sofista y Teeteto

En el grupo de diálogos críticos, Parménides, Sofista y Teeteto, Platón realiza una revisión crítica de su teoría de las ideas en el intento de resolver las aporías lógicas que surgían en la relación entre lo Uno y lo Múltiple que presentaba esta teoría.

En el Parménides, aunque en el contexto de una ficción ideada por Platón, aparece un Parménides ya mayor que junto a Zenón llegan a Atenas para unas grandes Panateneas², estos conversan con un joven Sócrates que representa al ya maduro Platón. Sócrates expone su teoría de la participación que según le muestra Parménides es lógicamente inviable.

Con las críticas de Parménides, Platón da un giro a su teoría, especialmente en lo relativo a la teoría de la participación para reformularla de tal manera que desaparezcan las aporías que aparecían al contemplar la relación entre lo Uno y lo Múltiple.

Las objeciones que se plantean a la teoría de la participación pueden resumirse en distintos grupos:

- (1) ¿De qué hay Ideas o Formas?
Sócrates responde de la siguiente manera:
- Hay ideas de máxima aplicabilidad: semejanza, unidad, multiplicidad.
 - De virtudes y valores: Belleza, Justicia, Bien.
 - Tiene reparos en admitir que haya ideas de sustancias naturales: hombre, fuego, agua, etc.
 - Niega la existencia de Ideas de cosas insignificantes o indignas: lodo, basura, etc.

Si la Ideas son universales, deberá haber Ideas de todas aquellas cosas que puedan constituir una clase. Pero, si son paradigmas, resulta difícil sostener que haya formas de cosas que son esencialmente corruptibles, que no poseen contrario o que son imperfectas o inacabadas. Pues las ideas son modelos perfectos.

² Fiestas en honor de Atenea, protectora del Ática. Las Panateneas se celebraban todos los años en el mes de Targelión (mayo). Cada cuatro años, en el mes de Hecatombéon (julio), se hacían celebraciones más solemnes, éstas eran las Grandes Panateneas, que duraban de seis a nueve días.

La solución a esta objeción exige determinar cuál es la naturaleza de las Ideas y cuál es su modo de relación con las cosas y con las propiedades que poseen las cosas.

- (2) La Participación nos enfrenta a un dilema: Cada cosa debe participar de la Idea en su totalidad o de una parte de la Idea. Es decir, la Idea está presente toda entera en cada cosa o bien parte a parte.

La Objeción: Como La Idea es una:

- Si está presente toda entera en una multiplicidad de cosas separadas, estará separada de sí misma y no será sino una multiplicidad
- Si una parte de la Idea está en una cosa y otra en otra, la Idea se fragmentará y ya no será una.

La interpretación literal de la participación conduce a la fragmentación y multiplicidad de la idea, lo que es contradictorio.

- (3) Parménides propone y Sócrates acepta que:

La Idea es una Unidad *sobre* la multiplicidad de particulares.

Pero si es así, necesitamos una nueva unidad que dé razón de la comunidad entre las cosas múltiples y la Idea. Es decir, entre las cosas grandes y la idea de lo Grande hace falta algo que responda de lo que hay en común entre éstas y aquella. Produciéndose así un regreso al infinito, lo que no soluciona nada. Así, cada Idea ya no será una unidad, sino una pluralidad ilimitada. Esta crítica, que explotará Aristóteles contra la teoría de su maestro se conoce como *el argumento del tercer hombre*. Entre la idea de Hombre y los hombres hace falta un tercero que responda de lo que hay de común en la Idea y los hombres.

La conclusión es que no es aceptable la sugerencia de que la Idea es una unidad *sobre* la multiplicidad de particulares.

- (4) La crítica cae ahora sobre la teoría de la mimesis. Entendiendo las Ideas como paradigmas y las cosas sus copias por semejanza en algún grado. ¿Cómo se justifica lo semejante entre la Idea y las cosas? El argumento del tercer hombre es de nuevo pertinente aquí.

Si dos cosas son semejantes, es preciso que posean una característica en común en virtud de la cual son semejantes, y esa característica es la Idea misma. Se inicia de nuevo una regresión al infinito que refuta cualquier explicación.

- (5) Ninguna de las soluciones propuestas resisten las objeciones de Parménides. Debe admitirse que el Mundo de la Ideas y el mundo de sensible no pueden relacionarse. Pero entonces, las Ideas serán incognoscibles. Ésta es una consecuencia aún más terrible y absurdo porque sin las Ideas se imposibilita el conocimiento y la ciencia.

Sócrates debe entrenarse más en la dialéctica para encontrar una solución.

El entrenamiento se trata, como otras veces en la obra platónica (por ejemplo en el Menón) de un procedimiento por hipótesis. El desarrollo del análisis se hace ahora complejo y riguroso, simplificándolo en la medida de lo posible su desarrollo sería de la siguiente manera:

(6) Las Hipótesis sobre la Unidad

Las hipótesis deben explorar:

- Si algo es que se deriva para la cosa misma y para el resto.
- Si algo no es que se deriva para la cosa misma y para el resto.

Y estas hipótesis deben aplicarse sobre la Unidad que son las Ideas, es decir:

- Si lo Uno es
- Si lo Uno no es.

Ahora en el análisis se inicia un proceso de comprensión entre el sentido *existencial* y el sentido *predicativo* de la afirmación del ser, esto es, entre la afirmación de la existencia y la atribución de propiedades a algo que existe. Esta distinción va a ser el camino de una posible solución, que sólo Aristóteles parece alcanzar con éxito, pero en el marco de una teoría que no acepta la platónica. Finalmente, las hipótesis se desglosan de la siguiente manera:

- Si lo Uno es Uno, no puede haber otro y nada puede predicarse de él. Se regresaría así al ser parmenídeo.
- Si lo uno es, el ser será ser de lo Uno, sin que por ello sea idéntico a lo Uno. Si se da lo Uno, necesariamente se da el número y si hay número se dará la multiplicidad ilimitada de seres. Por tanto, lo uno como lo múltiple son posibles y pueden recibir predicados opuestos.

En conclusión, si partimos de una unidad absolutamente una, todo camino se cierra. Pero si partimos de una unidad de la que todo se predica se irá constituyendo una multiplicidad ilimitada. Esto refiere directamente a la teoría de los números de influencia pitagórica y que influyó notablemente en el pensamiento platónico en sus últimas etapas. El número lo es por la ilimitada participación del Uno en la serie. Sin la Unidad de la que las cosas deben necesariamente participar y por la que deben ordenarse no es posible existencia alguna. Pero en este punto parece que no se ha avanzado nada. De nuevo, hay que ver cómo se articula internamente esa Unidad para producir los distintos grados de ser presentes en el mundo sensible. Esto lo va a realizar Platón en el diálogo *el Sofista*.

En *el Sofista*, la Unidad, la idea o forma es un modelo estructural cuyos puntos de flexión son lo idéntico y lo diverso y sus puntos de acción la quietud y el movimiento. Algo así como un entramado de relaciones donde cada Idea es y consiste en ser una combinación unitaria de múltiples formas. Todo ello dirigido por el ser que identifica la cosa con ella misma e imita a aquello de lo que participa o bien por el no-ser que diversifica la cosa con el resto e imita a aquello de lo cual no participa.

Se introduce, tras los resultados de Parménides, el no-ser en el marco del mundo de las ideas.

Intentemos explicar esto de otro modo, ¿qué significa decir que dos Ideas no son idénticas? Por ejemplo, el movimiento y la quietud. Dado que lo hace posible entender el movimiento y el reposo es precisamente sus Ideas, no podemos responder a esta pregunta por algún tipo de evidencia empírica, (decir algo como: "un cuerpo en movimiento no está en reposo").

Se podría apelar a un tercer término, por ejemplo la idea de lo Mismo, y decir que movimiento y reposo son diferentes por el hecho de que lo Mismo no los subsume

simultáneamente. Pero Platón comprende que no se puede pensar la diferencia como simple ausencia de la identidad. Con lo que en *el Sofista* rompe con la lógica unívoca de Parménides. La idea del Ser no puede pensarse sólo con la Idea de lo Mismo, es preciso que haya una Idea propia de la diferencia, que no es reductible a la negación de lo mismo. Platón llama a esta Idea: lo Otro.

Así, la revisión de la teoría de las ideas que el propia Platón emprende en los tres diálogos críticos (*Parménides*, *Sofista* y *Político*) concluye en una configuración transcendental constituida por el Ser, lo Mismo y lo Otro, como géneros supremos que permiten el pensamiento de la identidad y de la diferencia

Y esto destaca la división como método para la comprensión del mundo de la multiplicidad partiendo de lo Uno.

3.6. El Conocimiento de la Idea: Reminiscencia, Dialéctica y División

Platón, en sus diálogos de transición, particularmente en el *Menón*, al hilo de su concepción del alma como algo inmortal y preexistente, que sufre un proceso de transmigración, de reencarnaciones diversas deduce por vía mítica la doctrina de la reminiscencia, pero a la vez, la escena con el esclavo de Menón hace también una prueba empírica de esta doctrina.

La reminiscencia o anámnesis afirma que conocer es recordar. El alma tuvo que conocer las Ideas en una existencia anterior separada del cuerpo. Este conocimiento fue posible por afinidad con las Ideas, como nos cuenta en el mito del carro alado del *Fedón*. Aquí hay una cierta circularidad pues la inmortalidad del alma es argumento para la doctrina de la reminiscencia y ésta lo es para la inmortalidad del alma. En este sentido el episodio del *Menón* con su esclavo pretende a partir de la prueba efectiva del proceso de recuerdo demostrar la idea del alma inmortal.

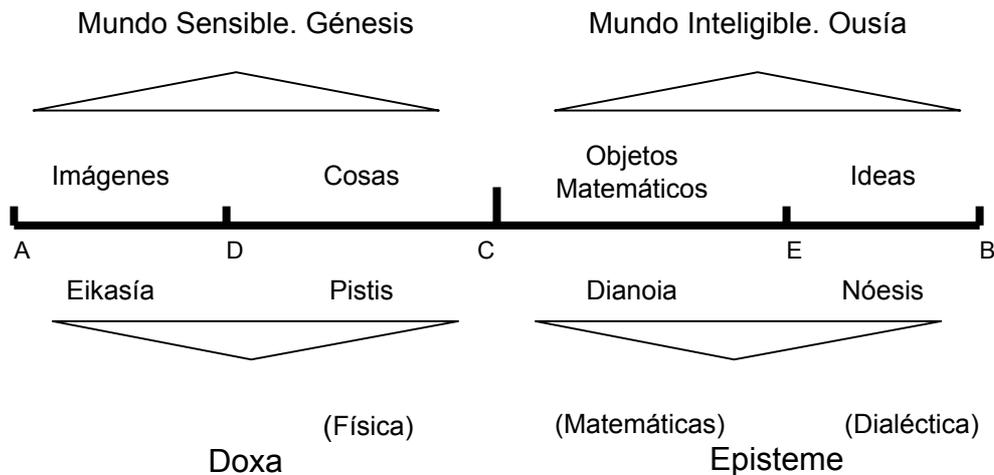
Con todo, cómo empieza el proceso de recuerdo y es posible dirigirlo y encaminarlo para que se produzca de forma sistemática y ordenada? Dado que las cosas imitan a las ideas, el conocimiento sensible sirve como ocasión para el recuerdo, el cual reduce a la unidad de la Idea la multiplicidad de las sensaciones.

Este ascenso desde las cosas sensibles a las Ideas es lo que Platón va a denominar **dialéctica** en *la alegoría de la línea*.

3.6.1. La Alegoría de la Línea

En la *República* mediante una alegoría, Platón caracteriza los grados o niveles de conocimiento, que ya habían sido objeto de discusión en otros diálogos (*en el Menón, por ejemplo*).

Platón describe la penetración desde los fenómenos hasta las esencias como un acto de intuición espiritual que capta lo uno en lo múltiple. Platón lo denominará dialéctica y en la alegoría de la línea lo caracteriza como una **sinópsis**, es decir, como una visión conjunta de los rasgos comunes en una pluralidad de fenómenos que se entrecruzan dentro de una y la misma idea



La línea está dividida en dos secciones y cada una de éstas en dos subsecciones, a cada una de ellas le corresponde un modo de conocimiento:

1.- En el ámbito visible:

- *Eikasía, Imaginación o Conjetura.* Que sería el primer nivel de conocimiento y se alimentaría de las imágenes y también de los objetos sensibles producidos en el nivel de la creencia
- *Pistis o Creencia:* Sería el nivel de estudio de la Física, el estudio de los objetos sensibles, del mundo de lo que se genera -génesis-.

2.- En el ámbito inteligible:

- *Diánoia o Pensamiento discursivo.* El método matemático. En la alegoría de la línea uno de los propósitos principales es delimitar el tipo de conocimiento propio del matemático y del dialéctico. El matemático emplea un método discursivo descendente. Parten de hipótesis, que no demuestran, y deducen conclusiones ayudándose de imágenes.
- *Nous o Inteligencia:* es el nivel de la dialéctica, supone el verdadero conocimiento de las ideas. El procedimiento dialéctico es ascendente. Se proponen hipótesis en las que el dialéctico se apoya para llegar a un principio no hipotético, no apoyándose en imágenes.

3.6.2. La Dialéctica

La dialéctica aparece en una situación aporética, donde una serie de elementos tendrán cierta importancia, a saber:

- La problemática de la reminiscencia
- La mayeutica socrática
- La teoría del amor, que sin dejar de ser una regla de vida se constituye en la disciplina científica por excelencia.

Es un proceso no sólo ascendente sino también descendente dentro del mundo de la praxis.

Tiene dos fases:

- (1) Una negativa que apunta a un elemento positivo. Es la anfibología sofista, consiste en contraponer opiniones para establecer algún elemento positivo. Esto produce un punto muerto ya que no se ofrece una exposición totalmente positiva. En este punto se nota la influencia de la mayeutica socrática.
- (2) Ya desde el Menón y sobre todo en el Banquete y Fedón por influencia de las creencias órficas de la inmortalidad del alma y la reminiscencia aparece la fase ascético-mística de la dialéctica. El conocimiento de la verdad parte de la teoría de la muerte en la filosofía. La muerte en lo sensible conseguirá el elemento intelectual. El saber no se reduce a lo sensible, para liberarse hay que morir. En esta intención de muerte, típica del pensamiento ascético-místico, se pone de manifiesto el amor como motor, como tendencia que busca la captación del infinito. Se trata de dar el paso del amor sensible al intelectual, a la Idea suprema (el Bien).
Pero una vez allí, conforme lo expone Platón en el mito de la Caverna, el dialéctico debe emprender el camino inverso: descender desde la Idea suprema encadenando con ella todas las demás Ideas. Así se consigue establecer la comunicación (*koinonía*) y trabazón (*symploké*) entre las ideas adquiriendo una visión sinóptica del mundo Inteligible) Este descenso abre la esperanza de que aquellos que han alcanzado la idea del Bien pueden ejercerlo en el mundo de los hombres. Aquella duda con la que se cerraba el *Menón* respecto a la existencia de hombres que puedan enseñar la virtud ahora parece posible si se educa a los gobernantes como filósofos. En el Libro VII de *la República*, Platón expone su método educativo de la academia.

3.6.3. El Método Educativo para hacer que los gobernantes sean los filósofos.

El método pedagógico que expone Platón y que llevó a cabo en la Academia tiene dos fases:

- (1) Propedéutica: durante diez años habrán de estudiarse las ciencias particulares con el objetivo de salir de las contradicciones del conocimiento sensible, tras ello:
- (2) Filosofía: durante cinco años, habrá que estudiar y ejercer la dialéctica.

3.6.4. La División (diairesis)

Ya hemos visto como en el *Parménides*, Platón encontraba numerosas dificultades lógicas a su teoría de la participación y cómo la revisión exhaustiva que hace de su visión de la relación entre Ideas y cosas le exige repensar la dialéctica como método para alcanzar el conocimiento de las Ideas. Los nuevos planteamientos que denomina División aparecen ya desde el *Fedro*, aunque se desarrolla en extensión en *el Sofista*.

La división no es lo inverso de una generalización, no es un especificación. Es un método de selección, el sentido de la división es poder escoger entre rivales, entre pretendientes. En el Político se pone de manifiesto.

Se define Político como el que sabe “apacentar a los hombres”. Según esto hay muchos pretendientes: comerciantes, labradores, panaderos, médicos, sofistas...

¡Soy yo el verdadero pastor de los hombres!, dirán. La división, como nuevo método de conocimiento cuando Platón admite la existencia de lo Otro, es un procedimiento no para identificar al Político, sino para autentificarlo. El problema de Platón es poder elegir entre los pretendientes, distinguir la cosa de sus simulacros. Naturalmente el asunto no es fácil y Platón, como viene siendo habitual cuando buscar en el mundo de las Ideas, recurre al mito como fundamento de esta búsqueda. La división integra al mito en la dialéctica y, extrañamente, le da su sentido. Un mito no puede servir de fundamento y sin embargo la estructura del mito explica el proceso. Los mitos platónicos siempre expresan un círculo con dos funciones dinámicas, girar y volver; distribuir o repartir. La idea del mito ofrece un principio de prueba o de selección que fija los grados de la participación de lo múltiple con la Idea. El mito circular es el relato de una fundación. La Participación ahora se entiende o, al menos, se evitan los problemas que se han señalado en *el Parménides*. Participar significa tener parte, tener después, tener en segundo término. Lo que posee en primer término, la Idea, es el fundamento mismo. Sólo la Justicia es justa, sólo la Belleza bella.... Los justos o los bellos poseen en segundo lugar, o en tercero o en cuarto o en absoluto, la cualidad de lo justo o de lo bello. Pero, lo que participa en segundo término o en tercero es un pretendiente, es una pretensión que debe ser fundada, que debe autentificarse. El fundamento es una prueba que da a los pretendientes la posibilidad de participar, en mayor o menor grado, del objeto de la pretensión.

Hay que distinguir entonces como ejemplo:

1. La Justicia, como fundamento.
2. La cualidad de justo, como objeto de pretensión que sólo tienen propiamente la Justicia.
3. Los justos, como pretendientes que participan desigualmente del objeto de pretensión.
4. El sofista, que para Platón, lo pretende todo y al pretenderlo todo nunca está fundado, sino que contradice todo y se contradice a sí mismo.

3.6.5. El Papel de las Matemáticas en el proceso dialéctico

En *el Menón* se llega a la conclusión de que el proceso de ascenso es posible. Y en estos diálogos el método socrático, el intercambio de preguntas y respuestas, permite tal ascenso. Pero para practicar este ejercicio se necesita dominar las reglas que han de tomarse como base. En este sentido es instructivo el arte de la ilustración de procesos lógicos por medio de ejemplos (paradigmas) -el uso del ejemplo de La Figura en el *Menón*-.

En esta línea es como se presentan las matemáticas en el *Menón*, pero además de servir como modelo metódico ilustran el tipo de saber que Sócrates propone como meta. Este tipo de saber tiene en común con las matemáticas el que, aun partiendo de distintos fenómenos concretos perceptibles por los sentidos y que representan lo que se investiga, no se halla de por sí enclavado dentro de lo perceptible. Es un saber que sólo puede captarlo la inteligencia mediante el logos.

Además, la reflexión con el esclavo de Menón nos permite contemplar las reflexiones que llevaron a Platón al reconocimiento de que existía una fuente puramente espiritual de certeza científica.

La Matemática prueba entonces:

- (1) La existencia de un conocimiento que reside en el propio espíritu y que

remite a la Idea.

- (2) No es el verdadero conocimiento sino que es un puente auxiliar hacia el conocimiento de las Ideas.

Las hipótesis del matemático, que encubren siempre algo, las ideas, no son desveladas en el pensamiento matemático. El matemático aunque trata con ideas no puede dar cuenta de ellas o fundamentarlas.

Fundamentar aquí es dar cuenta del ser perfecto que encierra las Ideas, que sólo se logra a la luz de la idea del Bien, principio de perfección de las Ideas.

El matemático no logra cancelar los supuestos, al contrario el conocimiento dialéctico es un ascenso que marcha cancelando supuestos, o sea, desenmascarándolos para mostrar las Ideas en sí que contienen hasta llegar a la idea del Bien con la que tornan inteligibles todas las ideas. Así el filósofo puede dar cuenta de las ideas y la dialéctica es la ciencia que fundamenta a la matemática.

4.- La Antropología Platónica

Todo el sistema platónico es un todo coherente en sus líneas maestras en cuyo centro se halla la teoría de las Ideas, el horizonte desde el cual se va comprender la doctrina platónica del hombre.

En un proceso derivativo por el que se crea el cosmos, el hombre es creado por los dioses más jóvenes. En la creación del hombre el alma sirve de puente ente la creación de lo generado inmortal a lo generado mortal.

El Demiurgo encarga a los dioses creados por él la creación del cuerpo del hombre, él personalmente crea la Razón.

El Alma humana es creada con el resto de la sustancia del Alma del Mundo. Una vez creada el Demiurgo la muestra las leyes del destino, que implica la transmigración según su conducta (*Mito del Carro Alado. Fedro 246 y ss.*)

A Partir del relato del carro alado que encontramos en el Fedro podemos comenzar la investigación del hombre en Platón.

Platón mantiene una concepción dualista. El hombre se compone de Cuerpo y de Alma. Aunque el alma tiene prioridad sobre el cuerpo, es una realidad intermediaria entre los dos mundos.

El Alma: El Alma tiene una estructura tripartita. Los dioses crean en primer lugar las partes mortales del Alma:

- Lo Irascible: Fuente de pasiones nobles, se encuentra en el tórax y es inseparable del cuerpo, por lo que es mortal.
- Lo Concupiscible: Fuente de pasiones innobles, situada en el abdomen y también mortal.
- El Alma racional (*nous o logos*): creada directamente por el Demiurgo es inmortal, inteligente, de naturaleza divina y situada en el cerebro. Platón, a menudo, la menciona como el piloto en la nave.

Como otras veces, al entrar en detalles Platón pierde claridad. A veces habla de estos elementos como partes del alma y otras veces como tres almas. Sin embargo esta falta de claridad responde a la dificultad que toda la historia de la filosofía ha encontrado para explicar adecuadamente la relación entre las dimensiones racionales e irracionales del hombre.

Pero, por otro lado, esta división del alma es una exigencia que la teoría de la

Ideas impone a la concepción del alma, pues:

¿Por qué el Alma inmortal pierde su lugar en el mundo de las ideas?

¿Podrá volver a él?

En el mito del carro alado apoyándose en la tensión existente en el alma por la presencia de distintas pasiones explica la caída del alma y su incorporación a un cuerpo, como una cárcel. Esta caída no es más que el incumplimiento de las leyes del destino mostradas por el Demiurgo que inicia el proceso de transmigración de las almas.

Pero, a la vez, esta presencia en el alma de lo inmortal y lo mortal contiene la dimensión ética del pensamiento platónico. Pues una vez caída el alma y unida al cuerpo, su tarea consiste fundamentalmente en purificarse, escapar de las necesidades y exigencias del cuerpo para retornar al mundo de las Ideas.

El Alma es inmortal o, al menos, una parte de ella. Platón prueba en *el Fedón* esta propiedad, aunque encontramos antes numerosas pruebas, *Menón*, *República*, etc. En *el Timeo* nos indica que es inmortal por voluntad del Demiurgo que la construyó.

La inmortalidad del alma implica la preexistencia y pervivencia del alma en relación con el cuerpo. Y el destino del Alma implica un proceso de transmigración dependiendo de su conducta (Mitos del Juicio Final, aunque en el Mito de Er que aparece en la República es el alma quien decide su destino siguiente).

Pero, porque el Alma tiene su lugar propio en el mundo de las Ideas, la actividad más propia del Alma es la contemplación de las Ideas.

El Cuerpo: Los Dioses menores crean el cuerpo del hombre. En *el Timeo* la estructura del cuerpo es explicada teleológicamente. La cabeza alberga la parte más divina del alma, la inteligencia y las funciones de las otras partes son aclaradas a partir de esta estructura jerárquica.

En *el Timeo*, cuerpo y alma parecen poder convivir armoniosamente, pero, en general (*Fedro*), el cuerpo es la cárcel del alma pues la arrastra con sus pasiones y la impide la contemplación de las Ideas. Por eso el filósofo desea morir, la filosofía no es sino la preparación para la muerte.

En *el Fedón*, la unión del cuerpo y el alma es la caída del alma como castigo – aunque en la República esto parece ser un proceso infinito y puramente accidental– hasta que el alma logra purificarse y ascender al mundo de las ideas.

5. La Sociedad

Platón decide consagrar su vida a la filosofía con el fin de reformar radicalmente la corrompida sociedad democrática ateniense (*Carta VII*).

El punto de partida de la filosofía platónica es la reforma política y el centro de sus ataques son las ideologías que en su opinión han legitimado tanto a la democracia como a la tiranía, es decir, la sofística y la retórica. El fin es la instauración de la justicia de acuerdo con la recta filosofía.

Igual que con la teoría del Alma, su teoría del Estado y la sociedad se deduce de aquella, que, a la vez, manteniendo su cosmología derivativa, se funda en la teoría de las Ideas.

Su teoría del Estado la expone prioritariamente en *la República*.

La República presenta en realidad dos utopías:

- (1) **El Estado Sano** (II, 369a-372e): Es el planteamiento cuando sólo se necesita atender a las necesidades elementales del hombre. En él sólo hay oficios manuales y comerciales, en el más absoluto igualitarismo y sin que siquiera Platón hable de gobierno, por lo cual sólo podemos suponer un orden natural.
- (2) **El Estado lujoso o afiebrado** (II, 372e...): Cuando se busca el placer más allá de las necesidades elementales. Con la búsqueda de la satisfacción de deseos superfluos la vida interna de la *polis* se complica y nace la guerra, y con ello la necesidad de un gobierno y de un ejército, y, a su vez, de allí la aparición de una clase gobernante y de una clase militar, junto con la clase de labradores y artesanos.

Mito de los Metales. Lo que decide esta división es que cada individuo es apto por naturaleza para realizar una sola tarea. De acuerdo con la tripartición del alma existirán tres clases sociales dependiendo del metal mayoritario en la composición de los hombres. Así:

- a) Los productores o "naturalezas de bronce": Compuestos de bronce y hierro, predomina en ellos la parte apetitiva del alma. Se dedican al trabajo y al comercio. Su preocupación por lo material les relega a los puestos más bajos de la sociedad, siendo su misión obedecer. Existe la garantía de que sus impulsos sean moderados por los que ocupan lugares más elevados.
- b) La clase de guardianes-guerreros o "naturalezas de plata". Se caracterizan porque en ellos predomina el alma irascible, cuya principal virtud es el valor. Están destinados a la defensa del Estado y por medio de la gimnasia y la música someten sus cuerpos al alma.
- c) La clase de gobernantes-filósofos o "naturalezas de oro". Por medio del estudio de la matemática aprenderán que la percepción es falsa y accederán mediante la dialéctica a la contemplación de las ideas cuyo orden tratarán de implantar en la ciudad.

Para esta tarea están reservados los mejores, los que gracias al predominio de la parte racional del alma, son prudentes y sabios. Se esforzarán por servir al Estado sin buscar beneficio o ventaja personal. De esta manera, la Filosofía gobernará a la ciudad con orden y justicia.

Igual que existe en el alma armonía, propiciada por el control de la razón, debe existir justicia y armonía en la sociedad.

Platón describe también las normas del funcionamiento social de su estado ideal y desarrolla una filosofía de la historia política según se contravengan las normas. Entre las normas podemos destacar:

- Las clases superiores no deben contar con bienes privados, salvo los de primera necesidad y harán sus comidas en común.
- No deben existir ni ricos ni pobres, sino igualdad en el reparto y posesión de las riquezas.
- La Justicia ocurrirá si cada uno hace lo que le corresponde en el Estado.
- Habrá una comunidad de mujeres y niños. Dado que las mujeres realizan las mismas tareas que los hombres según su naturaleza, no existirán relaciones familiares. Los lazos serán entre los mejores y las mejores de su clase y los hijos serán comunes, no sabrán quienes son sus padres y serán educados en vista a su selección por maestros. demanda una endogamia entre clases.

- Carácter comunitario de la sociedad.
- Importancia de la Educación como el proceso que permite la adscripción social y el aprendizaje correspondiente una vez seleccionada la clase a la que se tiene que pertenecer.
- La transgresión de las reglas endogámicas del matrimonio conduce a la timocracia (anhelo de riqueza y poder).
- La subida al mando de estamentos inferiores conduce a la oligarquía, la democracia y la tiranía.

6. La teoría del Amor Platónico

La teoría del amor platónico, base de toda la filosofía y antropología platónica, la encontramos en tres diálogos:

- *Lisis*: cuyo tema es la amistad
- *El Banquete*: donde se debate el Amor.
- *Fedro*: en donde aparece una exposición del amor dentro del discurso de Lisias.

• Lisis.

Se investiga en este diálogo la amistad en distintos aspectos. Una amistad que, según hábitos de la cultura griega, se encontraba fundamentalmente en el amor dorio o amor homosexual. Por cuanto el amor se ha de vincular a la belleza y a la fuerza y esto se encuentra en el hombre joven. Luego el tipo de relación habitual era el de un hombre maduro y un hombre joven. Aquel servía de maestro y ejemplo a seguir y éste proporcionaba la belleza y la fuerza.

En el *Lisis* se analiza la relación entre la amistad, *la filía*, y la filosofía. Pues sólo se es amigo cuando se es sabio, en el sentido de ser hábil, de hacer bien las cosas, luego sólo el maestro es el amigo. De lo que se deduce que la ciencia es la condición de la amistad en tanto que permite la familiaridad con aquello que se está relacionado.

Posteriormente el objetivo del diálogo se centra en determinar la naturaleza del amigo. Lo amigo lo es de lo bueno. La amistad es tensión hacia algo que se carece, aparece entonces en la imperfección y de ahí la tensión. Se es amigo en función de una carencia, que se encuentra satisfecha en el amigo, los amigos se complementan. El amigo se proyecta en el amigo.

Pero como el amor es tensión, impulso, algo dinámico no se puede proporcionar una definición del amor. La tensión hacia la sabiduría es amor.

• El Banquete

El Banquete consiste en una colección de distintos discursos de alabanza del amor. Los distintos invitados a un banquete, a los postres, deciden emitir un discurso de alabanza del amor, el de Sócrates transmite las ideas de Platón.

El discurso de Sócrates, que dice repetir lo que escuchó a la pitonisa Diótima, versada más que él en estos temas, busca la verdad del amor. En el se afirma que:

El amor es tensión a la belleza y al bien, por eso, frente a algunas afirmaciones realizadas en los discursos de los otros comensales que le han precedido, no es un dios, un *daimon* o ser intermedio entre lo bello y lo feo. Sino una tensión hacia lo bueno y lo bello para alcanzar la felicidad por el deseo de inmortalidad.

Así describe todo un proceso de formación hacia el encaminamiento hacia la belleza, que se desarrolla en los siguientes pasos:

- (1) Ir a la cosa más sencilla: comenzar desde joven a orientarse hacia la belleza corporal, amar a un solo cuerpo bello.
- (2) Hacerse consciente que la belleza que reside en el cuerpo es sólo un remedo de una belleza total y original.
- (3) Distinguir la belleza del cuerpo y la del alma en función de lo material y de lo inmaterial. Es la espiritual la más elevada y es a la que hay que tender.

El amor platónico, es por tanto, el motor dinámico que arrastra al ser humano, pero este dinamismo tiene sentido sólo si se proyecta hacia un ideal concreto y si va unido al deseo de conocer. Por eso la dialéctica ascendente que debe conducir a la contemplación de la Idea se funda en la base antropológica del amor.

- **Fedro.**

En el segundo discurso que emite Sócrates en este diálogo, ya a cara descubierta queriendo expresar que son palabras sinceras, el amor aparece como entrega y donación. En esa entrega el amante se constituye a sí mismo, porque el yo no es posible sin el otro.

El hombre tiende a la infinitud, a la plena perfección del amor y éste es el aspecto creador que contiene.

Lo bello es una idea que expresa una relación universal de todo el cosmos. El amor a lo bello es el principio universal del ser y nos sitúa en el mundo de todo lo que es: el mundo de las Ideas. Luego el Amor lo es de la eternidad y es un método moral e intelectual, pero dado que su punto de partida es lo sensible puede pervertirse si no se tiende a la virtud.

Visto de esta manera, lo propio y constitutivo del hombre es ser amante.

7.- El Problema de la Naturaleza en Platón

El Timeo es la exposición más acabada de la doctrina física de Platón. Aunque *el Timeo* es una cosmología sólo en segundo término, pues el objetivo principal del diálogo es encontrar una fundamentación natural a la ética y a la política, a la vez que alude a una fundamentación ontológica de la física.

La Física es el relato (mítico) del mundo fenoménico y por lo tanto no es ciencia en sentido estricto, sino sólo opinión. Juicios sobre el devenir en los que impropriamente se aplica la noción de ser. La comprensión última de los procesos físicos le es posible sólo a aquel que conoce los principios metafísicos que dominan el Universo. Estos principios son:

- La Unidad: principio de forma y límite
- La Dualidad indeterminada: principio de multiplicidad e indeterminación.

Así, las Ideas imponen un límite a la indeterminación del receptáculo.

Para Platón entonces existe un logos en el ámbito físico como existía en el ámbito metafísico. A diferencia de los atomistas para Platón el orden (cosmos) no puede ser el resultado azaroso del desorden. En *el Timeo* se nos describe entonces la creación del mundo desde tres puntos de vista:

1. *El mundo considerado obra del Logos*: la presencia del límite del mundo. El cosmos es visto desde su perfección por la acción de la forma.

Los principios fundamentales del primer logos son tres:

- El Ser eterno (El Modelo eterno).
- El Devenir que nunca es y nace y muere continuamente (el mundo sensible)
- La causa del Devenir (El Demiurgo)

El Universo es caracterizado como un ser viviente dotado de razón puesto que el Demiurgo al crearlo en su bondad quiso hacerlo lo mejor posible.

Como un ser viviente el Universo contendrá un cuerpo, un alma y una unión de cuerpo y alma.

El Cuerpo del Mundo: El universo es un ser viviente perfecto pues es imagen del ser viviente inteligible, es único y está constituido por cuatro elementos: fuego, aire, agua y tierra para poseer una proporcionalidad adecuada e indestructible. Su firma es esférica y gira sobre sí mismo.

El Alma del Mundo: El Demiurgo lo compone de lo mismo, lo otro y la mezcla de estos dos elementos, dividiéndola en un círculo de lo mismo (esfera de las estrellas fijas) y de lo otro que a su vez es dividido en siete círculos interiores desiguales entre sí que se mueven con un movimiento ordenado.

Unión del Cuerpo y del Alma del Mundo: El Demiurgo extiende el Alma desde el centro hasta sus extremos, cubriéndolo completamente. El Alma del Mundo puede llegar al conocimiento de todos los objetos. El Demiurgo crea el tiempo para que el Universo sea imagen móvil de la eternidad.

2. *La Contribución de la Necesidad*: El relato anterior es incompleto y debe complementarse explicando la causalidad de la necesidad, porque el mundo es producto de la mezcla de inteligencia y necesidad. Por eso hay que introducir un nuevo principio: *el receptáculo*, en el que se reflejan las ideas, y que, en constante cambio, adopta las distintas formas del mundo ideal y da lugar al mundo fenoménico que nos rodea. Las ideas funcionan a la manera de un padre sobre esta madre que es el receptáculo.

Antes de la ordenación de la materia por el Demiurgo, ésta se hallaba en un movimiento caótico en donde aparecían las huellas de los elementos primordiales. Aquí hace una interpretación matemática de los elementos asociándolos a los poliedros regulares.

El trabajo del Demiurgo consiste en ordenar la materia en el espacio de acuerdo con el Modelo Eterno. Este Modelo son las Ideas. El Demiurgo va a plasmar las esencias o Ideas en la materia lo más perfectamente posible. El Demiurgo ha querido que "todas las cosas fueran buenas" y por tanto ha hecho el mundo mejor y más bello posible. El Demiurgo obra de acuerdo con un fin, el que explica que el mundo sea así y no de otra manera (explicación teleológica).

3. *La Mezcla del límite y de lo ilimitado*, tal y como se da en el hombre, que Platón ha desarrollado con más detalle en *La República*, *Fedro* y *Fedón* y que hemos explicado con detalle en la Antropología platónica (punto 4 de este tema).

Apéndice: Fedón 74a-83d

Situación: el Fedón, junto con el Banquete, el Fedro y la República conforman los diálogos de Madurez de Platón. Probablemente, el Fedón sea el primer diálogo de entre éstos escrito por Platón. Platón tiene alrededor de cuarenta o cuarenta y cinco años.

Tema: El subtítulo habitual del Fedón es “*Sobre el alma*”. Efectivamente el tema central del diálogo es demostrar la inmortalidad del alma, para lo cual se apoya en su teoría de la Ideas, en su teoría de la anámnesis (conocer es recordar) y como consecuencia de esta concepción es destacable una exposición bastante radical del dualismo entre alma y cuerpo. Podemos también destacar como tema secundario la vida del filósofo como una vida ascética del que se prepara a morir.

Escenario: El escenario dramático del diálogo se sitúa en la última noche de vida de Sócrates antes de que tome la cicuta con la que se cumplirá la condena a muerte que la ciudad ha impuesto al filósofo. Reunido con su más fieles seguidores explica que la muerte es más un motivo de alegría y que no hay que temer a la muerte si, sobre todo, se ha llevado una vida filosófica.

Desarrollo**57a-60b**

Equócrates se encuentra con Fedón y le pide que le narre la última noche de Sócrates, lo que allí sucedió y lo que se habló. Fedón accede a ello.

60b-61c

En una conversación introductoria, Sócrates habla de la conexión entre el placer y el dolor y relata un sueño premonitorio en el que se le aconsejaba que hiciera música. Sócrates se excusa del consejo del sueño pensando que la filosofía es la más alta música y que por ello, se dedicó a la filosofía y no a la música. Aunque, ya consciente de la muerte próxima, se atrevió a versificar unas fábulas de Esopo y el proemio dedicado a Apolo, para purificarse, según el mandato del sueño, antes de la muerte.

61c-69e

Sócrates explica por qué no es lícito el suicidio aunque es preferible, en ocasiones, estar muerto que vivo.

La idea es una tesis conocida del dualismo platónico que tiene bases antiguas en doctrinas órficas, según la cual el cuerpo es una cárcel para el hombre, pero, puesto que el hombre está sometido a los dioses, uno no debe quebrantar la voluntad divina hasta que no se mande lo contrario. Aunque el suicidio entonces no es lícito, sin embargo el filósofo querría morir antes que más tarde.

La idea de Sócrates se funda en el mundo de las Ideas de Platón y en la posibilidad de que el filósofo vuelva a ese mundo tras su vida virtuosa en busca de la sabiduría.

“En realidad, los que de verdad filosofan se ejercitan en morir, y el estar muertos es para estos individuos mínimamente temible” (67e).

70a-107a**Inicio de la demostración de la inmortalidad del Alma.****70c-72e**

1er Argumento: Si **todo nace de lo contrario y vuelve a él**, según la teoría tradicional, es preciso un proceso de reencarnación de las almas, que desde la muerte vuelvan a la vida, luego debe existir un lugar en donde la almas de los muertos vuelvan a la vida.

73a-74a

2do Argumento: Conocer es recordar. Si efectivamente conocer es recordar es necesario que el alma preexista antes de su encarnación con un cuerpo. En esa existencia previa es cuando el alma aprende lo que sabe y que olvida con su nacimiento en una vida humana. Pero la reminiscencia se origina de cosas semejantes en unos casos, y, en otros, de cosas diferentes. Luego para que la reminiscencia o el mero reconocimiento sea posible debe haber un conocimiento de *lo que es en sí*

74a-83d.**Pasaje del Fedón a preparar para la PAU****74a-77a**

3er Argumento: El conocimiento de la Idea, de lo que es en sí, dado que no está en el mundo sensible y es la condición del conocimiento en este mundo sensible, debe haberse producido antes del nacimiento y para ello el alma debe preexistir antes de su nacimiento con un cuerpo.

El argumento diferencia (y esto es la noción misma de Idea) jerárquicamente de *lo que es en sí* de lo que además es otra cosa. Por ejemplo, decimos que una piedra es igual a otra en función de lo igual en sí mismo. Lo igual en sí mismo es lo que sólo es igual y no tienen ninguna cualidad más. La idea platónica es exactamente *lo que sólo es lo que es*. La Idea de belleza es lo que sólo es bello, y así con todas las demás. La posibilidad de encontrar igualdades, semejanzas o diferencias entre las cosas del mundo se debe a que participan de la idea de lo igual, lo semejante o lo diferente. La posibilidad de una mujer bella o un hombre bello se debe a que reconocemos la Belleza en la mujer o en el hombre. La idea sirve como modelo o criterio por el que podemos reconocer lo bello en el mundo sensible.

Si no conociéramos la Idea previamente no podríamos reconocer en el mundo. Si podemos reconocer es porque conocimos y de ahí la tesis platónica de que conocer es recordar.

Pero lo que conoce (el alma como facultad de conocimiento) debe haber conocido antes de que reconozca. Y el que reconozca es posible porque:

1. Conoció el modelo o criterio que le permite reconocer
2. El modelo o criterio (la idea) existe independiente, anterior y más puro que las cosas que lo imitan en el mundo sensible.

I. Inmortalidad del Alma: Su preexistencia

- El Alma existe antes de que nazca encarnada en el mundo sensible. Se sigue del argumento anterior.
- El Alma debe haber olvidado lo que conoció en esa existencia anterior.

77a- 80e**II. ¿Subsistirá tras la muerte del cuerpo?**

- Si nuestra alma existe antes ya de nacer, y le es necesario a ella, no nace de ningún otro origen sino de la muerte y del estar muerto. ¿Cómo no será necesario que ella exista también tras haber muerto, ya que le es forzoso nacer de nuevo? [Aquí se recuerda el argumento ya mencionado en el pasaje anterior, 70c-72e]
- Prueba apelando al tipo de cosa:
Lo compuesto se descompondrá mientras que lo simple permanece simple. ¿Qué es lo simple? Las cosas que son siempre del mismo modo y se encuentran en iguales condiciones.
La entidad misma (aquí se caracteriza a la Idea) es siempre de igual modo en idéntica condición, sólo es captable con el razonamiento de la inteligencia, pues es indivisible y no es objeto de mirada.
Lo compuesto presenta características contrarias.
De ahí se sigue el dualismo:
 - Hay entidades visibles → hay cuerpo
 - Hay entidades invisibles → hay alma

Relación del Cuerpo con el Alma: El cuerpo es esclavo y está sometido, el alma manda y es dueña del cuerpo. Lo más perfecto y divino es capaz de mandar. Lo mortal es lo que es guiado y siervo.

Luego e Alma es inmortal

78b-83d

Descripción del Alma y del Cuerpo, de la relación entre ambos y de las consecuencias morales de esta relación tras la muerte.

Suposiciones sobre el proceso de reencarnación

Alma	Cuerpo
- Simple	- multiforme
- Igual a sí misma	- Que nunca es idéntico
- Invariable	- soluble
- Dueña y guía del cuerpo	- irracional
- Pura y Divina	- Humano
- inmortal	- mortal

Resumen final: Los amantes del saber saben que cuando la filosofía se hace cargo del alma:

1. El Alma está encadenada y apresada dentro del cuerpo
2. Obligada a examinar la realidad a través de éste como a través de su prisión
3. La filosofía libera al alma del cuerpo mostrándole que:
 - El examen de la realidad a través de los sentidos es engañoso.
 - Es preferible que el alma se concentre en sí misma y capte lo real como algo que es en sí.

Así:

Cuando el alma ha pasado la vida sin comunicarse con el cuerpo por su voluntad, sino rehuyéndolo y concentrándose en sí misma y porque se estuvo ejercitando en ello, es decir, filosofando rectamente y se ejercitaba en estar muerta con soltura, no le preocupa la muerte sino todo lo contrario. [Con esto Platón cierra la argumentación que había iniciado en 61c-69e]

Fin de pasaje de la PAU

85c-88b

Objeción de Simmias

Simmias presenta una objeción al argumento de Sócrates: Siendo el alma quien infunde y anima al cuerpo, ¿no será que con la muerte del alma, el cuerpo, en armonía con ella, consiguientemente perece después?

91e-95b

Respuesta de Sócrates a la Objeción de Simmias

Si aprender es recordar, era necesario que el alma hubiera existido ya antes en algún lugar antes de encadenarse al cuerpo. Luego si hay armonía entre el cuerpo y el alma, ésta debería también existir antes de la unión del cuerpo y del alma.

Luego se plantea el dilema:

- O conocer es recordar
- O el alma es una armonía.

Se elige lo primero por lo anteriormente demostrado, luego a la armonía le corresponde conducir a eso de lo que está formada y no seguirlo.

Si el alma y el cuerpo fueran armonía no podríamos comprender por qué hay hombres buenos y hombres malos o, en general, con cualidades diferentes.

Además contradice la idea de que el alma gobierna al cuerpo.

95b-

Objeción de Cebes: A pesar de todo lo admitido, no queda probado que el alma sea inmortal. Puede preexistir antes de su unión del cuerpo y reencarnarse en numerosas vidas subsistiendo a tantos otros cuerpos, pero puede que al final muera para siempre.

96a-99d

Relato autobiográfico: Sócrates relata su interés juvenil por el estudio de la naturaleza en el intento de esclarecer las causas de por qué nace o perece cada cosa o por qué es. Sus investigaciones se perdían en análisis mecánicos hasta que oye que Anaxágoras habla de una inteligencia ordenadores causa de lo existente que hace a las cosas según lo mejor. Este giro finalista le interesa a Sócrates, aunque de la lectura de Anaxágoras no logra mayor aclaración.

Sócrates distingue a partir de este momento entre lo que es condición material de lo que es causa. Entiende que la causa actúa sobre las condiciones naturales de las cosas para producir lo que mejor conviene. Así, para Sócrates la causa es causa final.

99d

La Segunda Navegación: Aquí se inicia un pasaje muy famoso dentro de la obra de Platón, su segunda navegación, en donde relata cómo su investigación sobre la causa (final) le lleva a las teorías de las Ideas.

100c-102b

Teoría de la participación: La búsqueda de la causa le llevó a Platón-Sócrates a lo que es en sí (la Idea). Porque sólo lo que es en sí puede ser causa de aquello de lo que participa de ello. Por ejemplo, las cosas bellas lo serán porque participan de lo bello en sí (de lo que sólo es bello). Luego, El modo de producirse de cada cosa es por participar cada una de la propia esencia de que participa.

102b-107a

Características de las Ideas: Se retoma el argumento sobre la inmortalidad del alma. Una vez establecida la idea como causa de las cosas, Sócrates caracteriza a las ideas y con ello progresivamente se acerca a contestar finalmente la objeción de Cebes a la inmortalidad del alma.

Las ideas no admiten contrarios, pues son únicas, pero tampoco las cosas que participan de ellas admiten contrarios. Ejemplo: el tres es impar y no puede ser par en ninguna circunstancia, pues lo impar nunca será par. Dicho de otra manera, el tres no participa, ni participará nunca de lo par.

Demostración de la inmortalidad del Alma:

Para que un cuerpo esté vivo tiene que tener un alma, luego el alma es vida.

Pero el alma no admite su contrario, la muerte, luego es inmortal e imperecedera y sobrevivirá al cuerpo, que es lo que participa de lo mortal, a su muerte.

107c-115a

Mito Escatológico: el Viaje al Hades

El mito relata lo que le sucede a las almas cuando el cuerpo muere. Éstas viajan al Hades. Aquéllas que vivieron puras y moderadamente realizan el camino con dioses y habitan lugares que se merecen, pero las que vivieron malvadamente o se apasionaron del cuerpo son arrastradas y despreciadas y viajan solas y temerosas hasta donde les corresponde.

Después de describir míticamente la geografía de la Tierra, Platón narra el juicio al que se someten las almas y que tras él, las almas son conducidas a las distintas regiones de la Tierra. Las que vivieron moderadamente llegan a un lugar donde se purifican. Las malvadas se las arroja al Tártaro de donde ya no saldrán. Las que siendo malvadas se arrepintieron, saldrán del Tártaro un año después y pedirán perdón, a quienes se le conceda saldrán y sus males cesarán, y a los que no volverán al Tártaro iniciando un ciclo hasta que logren el perdón.

Las almas buenas escapan de la Tierra y se elevan a los cielos, la morada pura. Entre ellas están las almas de los que han vivido filosóficamente.

115b-118c

Últimos consejos y relato de la muerte de Sócrates